

PRESENTACIÓN

Este número 15 de *OASIS* fue entregado cuando terminaba el *Sexagésimo Sexto Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*, cuyo desarrollo solo tuvo un sobresalto por un hecho anunciado: el cambio de política de los Estados Unidos frente a la idea de establecer un Estado palestino, que se hizo público en el discurso del presidente Obama. En consecuencia, en las calles de la ciudad de Nueva York se manifestaron descontentas muchas personas partidarias de la causa de Palestina.

No obstante, frente a hechos como este que caracterizan el normal desenvolvimiento de la reunión de la Asamblea General, unos días después en la gran ciudad irrumpió una manifestación que no se esperaba, o que se había demorado: la de los indignados.

En efecto, desde el 17 de octubre estas personas, que ya hacen parte del paisaje cotidiano en Wall Street y, desde meses atrás, hacían parte del paisaje de muchas otras capitales del mundo, están manifestándose en contra de un modelo de desarrollo cuya racionalidad conduce a procesos de acumulación desmesurados y a la explosión de burbujas económicas que generan nefastas consecuencias sociales, como las penurias de empleo que se viven en la actualidad, los recortes en las políticas sociales y la pérdida de los ahorros.

Como lo observaba John Keneth Galbraith, las instituciones de intervención en la economía establecidas tras la *gran depresión* mostraban un declinar que se manifestaba en los años sesenta en favor de los procesos de acumulación capitalista y en contra de los procesos de distribución de la riqueza. Pese a que el famoso economista estadounidense justificó el *New Deal* en sus orígenes, también se convirtió en su crítico porque, en sus palabras, en el modelo de desarrollo capitalista la intervención del Estado en la economía ha propiciado que las ganancias se conviertan en beneficios privados individuales y que se capitalicen, y que las pérdidas se conviertan en costos sociales que deben ser pagados por la sociedad entera¹.

Este orden económico que se caracteriza, por un lado, por la falta de controles o la negligencia de parte de la autoridad estatal que propicia un incremento desmesurado de las ganancias de las empresas privadas, especialmente de las dedicadas a la especulación financiera y, por el otro, por el incremento de las desigualdades, de la pobreza, de las exclusiones, del desempleo, del deterioro ambiental y de la guerra, es el que ha llevado a la calle a los denominados *Occupy Wall Street* para manifestarse en contra de un Estado que no está presente para evitar, en el caso específico de la

↔ Galbraith, John, Keneth. (1972). *El capitalismo americano. El concepto del poder compensador*. Barcelona, Ariel, pp. 201 y ss.

actual crisis económica, las burbujas económicas artificialmente infladas que condujeron al abuso financiero, ni para reaccionar de manera inteligente frente a sus nefastas consecuencias sociales.

No obstante, las manifestaciones de los indignados, que hasta ahora se han caracterizado por la inteligencia de sus críticas, también ponen en evidencia que no se trata solamente de la ineficacia del orden estatal, sino de un modelo de desarrollo cuya racionalidad, tras la conformación del nuevo orden mundial, se ha globalizado y que, en consecuencia, demanda una *gobernanza mundial* capaz de frenar las ambiciones destructivas de grandes empresas que, en aras de sus intereses, están desbordando el precario equilibrio social y natural que ha permitido al hombre vivir en la Tierra.

Pero si el orden estatal parece quedarse corto para afrontar la situación, ¿qué puede decirse de la esperanza en el establecimiento de un orden internacional cuyos autores deben ser, tal como está conformado el mundo, los mismos estados cuya capacidad va en retroceso? Este número de *OASIS* también fue entregado cuando los jefes de Estado de los 20 países más ricos del mundo (el denominado G-20) finalizaron la *Sexta Cumbre del Bloque* en la ciudad francesa de Cannes, donde acordaron, dicen ellos, una estrategia global para el crecimiento y el empleo que propiciará la recuperación de la economía.

Más allá del lenguaje diplomático, los jefes de Estado del G-20 reconocieron su incapacidad para fortalecer ese orden mundial que se demanda con urgencia, pues en el foro solo acertaron a insinuar que cada Estado, por separado, debe asumir la responsabilidad de

adoptar políticas en favor de la recuperación mundial de acuerdo con sus condiciones económicas y con medidas dirigidas, tal como lo anunciaron al culminar la Cumbre, a restaurar la confianza del orden establecido.

En la reunión no consideraron, pues, la posibilidad de fortalecer la gobernanza mundial y, mucho menos, consideraron que la racionalidad del orden económico, establecido como ha estado hasta nuestros días, solo puede cambiar, como lo advierten los indignados, cuando la finalidad del modelo de desarrollo de la sociedad humana sea el hombre mismo, y no el crecimiento y la acumulación de las riquezas.

Esta crítica situación de la sociedad humana no puede ni debe eludirse en las reflexiones que publica *OASIS* y, por esa razón, pese a la incertidumbre y la complejidad que caracterizan el tiempo presente, los artículos que componen este número 15 ponen en evidencia los dilemas que vivimos, las agobiantes necesidades que padecemos y las incapacidades de nuestro orden social para comprenderlas y afrontarlas de manera creativa.

De acuerdo con la estructura de *OASIS*, el capítulo I de este número trata los Temas Globales y, en primer lugar, *los problemas de seguridad*. Allí se han incluido dos artículos. El primero, un trabajo de Beatriz Vallejo sobre la responsabilidad de proteger que, fundado en un amplio trabajo de investigación que conformará su futura tesis doctoral, pone en evidencia las grandes transformaciones que en nuestros tiempos está sufriendo la soberanía estatal. El segundo, un trabajo de Natalia Ariza que, fundado en su tesis de maestría, trata el tema complejo de la seguridad humana y el

desarrollo, tal como lo ha entendido la comunidad internacional.

El capítulo I también está compuesto por los problemas de *la sociedad civil global* y, de manera específica, por un trabajo de Margarita Marín que analiza las dificultades que afronta esta cuando propone la gobernanza ambiental.

Otro aspecto es el de los problemas del *comercio internacional* y, en esta oportunidad, tenemos dos artículos. El primero, un trabajo enviado por las profesoras Claudia Rivera y Luz María Hernández que trata sobre las ventajas competitivas en los megamercados y que hace estudio del caso de la India y de China. El segundo, un trabajo de un grupo de estudiantes de maestría del Externado que trata sobre el crítico proceso de transición de los países de Europa Central y del Este hacia la economía de mercado.

En el Capítulo II de *OASIS 15*, que se refiere a los Enfoques Regionales, están reunidos tres artículos. El primero, que se refiere a los Estados Unidos de América, es un esfuerzo de Javier Garay para aproximarse al gobierno de Barak Obama desde el institucionalismo. El segundo, que se refiere a Alemania, es un planteamiento muy interesante de la profesora Martha Quiroga sobre la continuidad, la

ruptura y los desafíos de la política exterior de ese país desde 1990 que, pese a que está a la vanguardia en Europa, tiene dificultades para seguir siendo la locomotora en medio de la crisis que azota el proceso de integración. En fin, el tercero, que se refiere a la República Democrática del Congo, es un trabajo de Adriana Ramírez que resume su tesis de maestría calificada como sobresaliente por el jurado y que devela el entramado de redes de poder que se tejen en torno de los grandes negocios mineros en países de precaria institucionalidad.

El capítulo III contiene, en esta oportunidad, un trabajo de Dimitri Endrizzi, estudiante del doctorado en estudios políticos, sobre la política exterior del Estado, y es una propuesta novedosa que da fundamento teórico a su investigación de grado.

Al final el dossier “En la ruta de la Declaración de Milenio”, que reúne las seis ponencias presentadas en un Foro que se celebró el 5 de abril de 2011 y que organizó la Coordinación del Área de Derecho de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.

BERNARDO VELA ORBEGOZO
Coordinador del Observatorio de Análisis
de los sistemas Internacionales, *OASIS*